

### **Cada víctima que moría era un símbolo de Cristo**

Cada víctima que moría era un símbolo de Cristo, cuya lección era impresa en la mente y el corazón de la solemnísimas y sacratísimas ceremonias, y era explicada claramente por los sacerdotes. Los sacrificios fueron explícitamente diseñados por Dios mismo para enseñar esta grande e importante verdad, que sólo mediante la sangre de Cristo hay perdón de los pecados.

*Mensajes Selectos, t. 1.* Mountain View, California: Pacific Press Publishing Association, 1969, Segunda edición, p. 125.1 (Capítulo: Los Ángeles Están Admirados, párrafo 5).